

Fernando Echeverría – Adolfo J. Domínguez Monedero – César Fornis – José Pascual – Laura Sancho Rocher (eds.), *Jerjes contra Grecia: La Segunda Guerra Médica, 2500 años después* (=Col·lecció Instrumenta 82), Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2022, 329 pp. [ISBN: 978-84-9168-908-9]

El siguiente volumen colectivo constituye el número 82 de la *Col·lecció Instrumenta*, que publica obras centradas en la Antigüedad clásica. Ha sido editado en el año 2022 por Edicions de la Universitat de Barcelona y recoge aportaciones de especialistas que tratan una variedad de cuestiones desde la identidad hasta la memoria sobre la Segunda Guerra Médica.

Dicha obra se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, una introducción a la obra, luego, un apartado sobre el contexto previo a la guerra, que se divide en dos capítulos; un apartado sobre la narrativa y el desarrollo de la guerra, con cuatro aportaciones; un apartado transversal que aborda diferentes temáticas en cinco contribuciones; y, finalmente, un apartado de memoria y recepción de la guerra en distintos períodos, con tres capítulos. Acompañan a estos apartados un listado de abreviaturas, así como un índice de mapas, figuras y tablas, además de varios mapas generales sobre Grecia y, al final de la obra, un índice analítico y otro de fuentes literarias y epigráficas.

El prólogo, a cargo de los editores, plantea los objetivos de la publicación y describe la organización de los contenidos de la obra. Comienza con un breve estado de la cuestión a propósito de las publicaciones académicas que se vienen realizando sobre este acontecimiento desde el siglo XIX, para después señalar, por un lado, la conmemoración del 25 centenario de la Segunda Guerra Médica como estímulo principal para impulsar un volumen colectivo, que permite condensar visiones plurales y perspectivas diferentes sobre esta cuestión. Por otro lado, la recurrencia que este episodio ha tenido en la cultura popular haría igualmente necesaria ofrecer una visión rigurosa y renovada de una guerra que sigue atrayendo poderosamente el interés del público.

En el apartado introductorio (“La campaña de Jerjes: historias antiguas y modernas”) Francisco J. Gómez Espelosín ofrece una visión sobre la construcción historiográfica del personaje de Jerjes y de la guerra, desgranando las distintas evidencias que nos han llegado sobre este momento, además de plantear un recorrido sobre la historiografía moderna. Este primer capítulo permite al lector, por lo tanto, ubicar y conocer las fuentes principales, recurriendo a fuentes griegas, persas y judías para generar una perspectiva amplia. Sin embargo, como se repetirá en otros capítulos del volumen, la abundancia de fuentes griegas y la escasez de fuentes persas sobre la guerra dificultan esta tarea.

Avanzando al apartado II (“Persia y el Egeo en vísperas de la invasión”), encontramos dos capítulos que contextualizan tanto el mundo griego como el mundo persa en los momentos anteriores al conflicto. Joaquín Velázquez Muñoz

(“El imperio persa antes del 480. Ideología real y organización política”) plantea, a partir de un enfoque amplio que profundiza en la administración, la sociedad y la religión, una perspectiva sobre el imperio persa para entender el ascenso de Jerjes y el contexto inmediatamente anterior a la guerra donde concluye que “las acciones de Darío y Jerjes en Grecia deben entenderse, sin embargo, a partir de la ideología real persa” (p. 61).

La contribución de César Sierra Martín realiza, igualmente, un recorrido por el contexto anterior a la Segunda Guerra Médica, centrándose en la horquilla temporal entre el 510 y el 481 en el mundo griego. Además de profundizar en las formas de gobierno de la polis, lo que permite formarse una visión amplia de las distintas casuísticas políticas que atravesaban a las *póleis* griegas en este momento, realiza un relato diacrónico de las instituciones en Atenas y Esparta, lo que permite entender también, a su vez, el desarrollo posterior de los eventos, habida cuenta de la tradición política específica en cada ciudad.

El siguiente apartado (“Narrativa: la campaña de Jerjes y sus consecuencias (480-450)”) plantea un hilo narrativo para generar una visión coherente de conjunto que va desde el comienzo de la Segunda Guerra Médica hasta el 450. Engloba, por tanto, no únicamente el desarrollo de la guerra, sino también el mundo posterior a esta y las consecuencias que entrañó para su desarrollo histórico, tanto del Egeo como del Imperio Persa. Los capítulos de Adolfo J. Domínguez Monedero (“La campaña de 480 (I). De Tracia a las Termópilas”), Fernando Quesada Sanz (“La campaña de 480 (II). Salamina y el invierno de 480”) y José Pascual (“La campaña de 479. Platea, Mícale y la retirada persa”) desarrollan los eventos de la guerra, mientras que la contribución de Borja Antela-Bernárdez (“Tras la guerra: el Imperio Persa y el Egeo (478-450)”) se centra en las consecuencias para ambos bandos. Domínguez Monedero introduce el apartado con un capítulo profuso en fuentes literarias y arqueológicas, así como numerosos mapas para entender los avances en las batallas que serán la tónica en el resto de contribuciones en este apartado. Igualmente, la aportación de Quesada Sanz, además de mapas, también incluye tablas (5.1. y 5.2.) sobre la sucesión de los acontecimientos y los números de la flota, a través de un ejercicio de revisión de fuentes profundo. Algunas de las ideas principales que se coligen de este análisis narrativo son, como señala Pascual, “la asociación a la conciencia griega del concepto de Libertad” (p. 147) de la batalla de Platea, *leitmotiv* que se generalizará en la recepción de esta batalla y, en general, de la guerra, como veremos en los capítulos finales. Por otro lado, destaca la alteridad entre lo griego y lo persa, acentuada por “la dependencia de las fuentes griegas” (p. 153) como señala Antela-Fernández.

Aunque este bloque sea esencialmente narrativo, no se trata por ello de meros ejercicios descriptivos, sino que hay un trabajo profundo de crítica de las fuentes, donde aparecen cuestiones como la visión ateno-centrista de Heródoto que destaca Pascual (p. 131), para poder, además de reconstruir el desarrollo de los acontecimientos, entender qué circunstancias y elementos tuvieron un peso fundamental en la Segunda Guerra Médica y sus efectos.

Pasamos al siguiente apartado que trata aquellas cuestiones transversales que, desde perspectivas diversas, influyen de manera decisiva en el curso de la guerra. Los dos primeros capítulos profundizan en el tejido militar del mundo griego y del mundo persa. Fernando Echeverría (“La guerra griega a comienzos del siglo V”) realiza una panorámica diacrónica para establecer las características de la guerra griega hasta el

estallido del conflicto, señalando las dificultades de este ejercicio debido al uso de fuentes posteriores al mismo. Al repasar la organización y recursos militares, destaca el análisis que realiza sobre el liderazgo, que permite ligar el ejercicio militar con el ejercicio de toma de decisiones, relacionando así las distintas esferas de actuación dentro de la comunidad como un todo que se influye mutuamente.

El capítulo de Manel García Sánchez (“La soberbia de Jerjes: un ejército plurinacional y multiétnico”) comienza con una encendida introducción que señala el uso interesado de una tradición que une, indefectiblemente, la derrota persa con problemas actuales, renovando una narrativa que busca un conflicto Occidente-Oriente y que convierte, igualmente, a Jerjes en el paradigma de impío y soberbio, cuya imagen construida ha calado en el imaginario popular. Algunas de estas cuestiones las veremos retomadas en profundidad en el capítulo a cargo de César Fornis. A través de fuentes principalmente iconográficas, García Sánchez desmonta los tópicos que se han vertido sobre el personaje, además de realizar un recorrido sobre su historia y sobre la composición del ejército.

La contribución de Domingo Plácido es un ejercicio de análisis diacrónico sobre la idea de panhelenismo. Es en el marco de la victoria sobre los persas que Atenas propone el panhelenismo “para defender que su propia intervención se había hecho en defensa de la Hélade y de la civilización griega” (p. 204). Sin embargo, Plácido señala las numerosas ocurrencias de diversos pueblos griegos en las filas del ejército persa, y no será hasta la victoria que se generalice el rechazo hacia los “bárbaros”. Cierra su contribución con una somera aunque precisa revisión historiográfica de las aportaciones realizadas sobre este tema, señalando dos líneas principales de investigación: el panhelenismo relacionado con la libertad y el estudio del panhelenismo como un elemento clave en las relaciones internacionales.

El capítulo de M^a Cruz Cardete tiene como objetivo ofrecer una visión del desarrollo interno de las *póleis* en el marco de la Segunda Guerra Médica, centrándose en la identidad cívica que se va generando en ese momento, lo cual resulta una aportación interesante que complementa el capítulo de Plácido sobre la construcción de identidad panhelénica. Cardete destapa los discursos esencialistas de que hacen uso *póleis* como Atenas –“no quiere decir, ni mucho menos, que dicho discurso sea cierto” (p. 221)–, haciendo énfasis en señalar la naturaleza cambiante de las identidades. La conclusión que se puede extraer es la importancia de analizar los asuntos internos a la par que la política exterior para entender verdaderamente todas las facetas del conflicto, arrojando mayor luz sobre situaciones como la de los medizantes.

La contribución de Miriam A. Valdés Guía pone de relieve la importancia del aspecto religioso en la Segunda Guerra Médica y la influencia que tuvo en la configuración religiosa posterior al conflicto. Los distintos apartados, en que trata el papel de oráculos, adivinos o dioses, quedan perfectamente ligados, ya que enlaza el panorama religioso tras el conflicto con aquellos cultos que tendrán una dimensión panhelénica a raíz del acontecimiento bélico, además de arrojar luz sobre la construcción y renovación conceptos en la esfera religiosa, como “el desarrollo de la idea de ‘libertad’ frente al Persa, vinculada estrechamente con lo religioso y, específicamente, con Zeus” (p. 242). Este capítulo permite obtener una visión general sobre el ámbito religioso en relación con la guerra pero, igualmente, gracias a la profusión de evidencias tanto de los oráculos como del análisis sobre las divinidades participantes que se despliegan a lo largo del apartado, exhaustiva.

A través del capítulo de Laura Sancho Rocher (“La construcción de la memoria: el relato griego de la derrota de Jerjes”) nos adentramos en el último gran apartado que estructura esta obra, aquel dedicado a las consecuencias y a la memoria de la guerra. Una vez que establece las tensiones que se generan en el desarrollo de la narración de los hechos, contraponen el ejemplo de Atenas con Tebas para, finalmente, hacer un análisis diacrónico que va hasta el siglo IV sobre la tradición del discurso fúnebre y su importancia a la hora de construir un relato que busca establecer a Atenas como victoriosa en solitario en Maratón y Salamina. Uno de los problemas que encontramos, si bien es señalado igualmente por la investigadora, es que la mayoría de fuentes que tenemos son atenienses, por lo que si bien nos sirven para establecer la evolución del relato que esta polis construye a propósito de su participación en las Guerras Médicas, nos impiden acercarnos a los relatos que otras *póleis* pudieron haber generado.

La aportación de Juan Manuel Cortés Copete, titulada “La memoria de la invasión en el Imperio Romano”, se centra en la recepción en época romana de la Segunda Guerra Médica. El capítulo tiene dos objetivos principales, por un lado, estudiar el uso político que se hace de este evento en tiempos de Augusto, por otro lado, analizar el uso que se hace por parte de oligarcas griegos en dicho período con el fin de aumentar su valor frente al Imperio. El uso que realiza de las fuentes, especialmente iconográficas, permite entender la apropiación que se hace de la memoria de esta guerra y sobre todo, la lucha contra Jerjes, que trata de trasladar los discursos de entonces a los del momento de la recepción, específicamente la visión contra el bárbaro.

Cierra el libro el capítulo de César Fornis (“La recuperación de la memoria en épocas Moderna y Contemporánea (siglos XVI-XXI)”), en el cual trata el legado y la recepción de la Segunda Guerra Médica a partir del siglo XVI y hasta la actualidad. A través de numerosos ejemplos, que van desde la Francia de Época Moderna hasta la Segunda Guerra Mundial asistimos al uso que se ha hecho de este acontecimiento. Resulta clave el repaso no sólo de distintos períodos y espacios, sino de medios, desde los literarios hasta aquellos más actuales, a los cuales el autor dedica las últimas páginas del capítulo para realizar un breve recorrido sobre la recepción de esta guerra en la novela histórica, el cine y los videojuegos. La constante que observamos en la apropiación de la guerra es su interpretación como una gesta en pos de la defensa de la libertad.

Esta obra recoge, en suma, una mirada de temáticas que giran en torno a la Segunda Guerra Médica que, lejos de dispersar y diluir la información, ofrece un panorama de perspectivas múltiples que permiten generar en el lector una visión sólida y holística sobre un acontecimiento fundamental en la historia griega que, como hemos visto, sigue atrayendo el interés científico y general. El tratamiento de las fuentes, exhaustivo, aporta solidez a los análisis. Sin embargo, dado que en numerosos casos la fuente principal es Heródoto, las alusiones que explican su origen o el período en que escribe su obra, aunque pertinentes en el contexto de cada capítulo, más aún si se leen de manera aislada, resultan demasiado reiterativas en el conjunto global de la obra. Dado que las fuentes se tratan en la introducción, eliminar alusiones repetidas sobre la obra de Heródoto habría aliviado la sensación de redundancia durante la lectura. Finalmente, el libro termina con dos índices, uno temático y otro de fuentes clásicas y modernas. La profusión de fuentes hace gala no sólo de la erudición de los contribuyentes, sino que además resulta un directorio muy

rico para aquellos investigadores que trabajen este acontecimiento. En resumen, esta obra contribuye al panorama científico ofreciendo una visión actualizada y sólida, que puede ser del interés de académicos y estudiantes, así como del gran público que busque una lectura rigurosa pero no por ello tediosa.

Lucía Pagola Sánchez
Universidad Complutense de Madrid
lupagola@ucm.es